



## 1.- Canto: MADRE DE LOS POBRES

**Madre de los pobres,  
los humildes y sencillos,  
de los tristes y los niños  
que confían siempre en Dios.**

Tú, la más pobre porque nada ambicionaste.  
Tú, perseguida vas huyendo de Belén.  
Tú, que un pesebre ofreciste al Rey del Cielo,  
toda tu riqueza fue tenerlo sólo a El.

Tú, que en sus manos sin temor te abandonaste.  
Tú, que aceptaste, ser la esclava del Señor,  
vas entonando un poema de alegría:  
“Canta alma mía, porque Dios te engrandeció”.

Tú, que has vivido el dolor y la pobreza.  
Tú, que has sufrido en la noche sin hogar.  
Tú, que eres Madre, de los pobres y olvidados,  
eres el consuelo del que reza en su llorar.



## 2.- Introducción

Jesús, dirigiéndose a nosotros, nos dijo: «Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Yo no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi padre os lo he dado a conocer» (Jn 15, 14-15). Así es cómo aprendemos a ser amigos de Jesús. Haciendo lo que nos manda. En este momento de oración, pidamos buscar lo que él nos manda y que nos conceda la gracia de cumplirlo con alegría y fidelidad. Que el ejemplo de María nuestra Madre, modelo de entrega y generosidad, nos estimule a seguir sus pasos y a estar dispuestos a acoger la voluntad del Padre.

## 3.- Salmo 62

María, tú estuviste ahí antes de mí.  
Te has sentido consternada e impactada  
por noticias terribles, indeseadas.  
Has conocido el miedo, la tristeza  
y la preocupación por el futuro.  
Has tenido que apaciguar al corazón  
que afligido sufría dentro de ti.

**Tú no perdiste la esperanza.  
Tú no te ahogaste en un pozo de autocompasión.  
Tú no permitiste que la decepción y la ira  
destrozaran tu capacidad de amar.  
Tú se lo confiaste todo a Dios.**

Mujer de compasión, Madre del dolor,  
Tu viaje es mi fuente de inspiración.  
Yo también puedo moverme  
cruzando el dolor de mi situación actual.  
Tu fe y tu valentía me conducen hacia las mías.

**Tú eres, María, la expresión más bella del Evangelio  
En ti Dios se ha hecho Buena noticia para el hombre  
Eres como la luz del alba que abre camino al sol.  
Eres esa estrella matutina que anuncia el día  
La mujer que entra en el plan de Dios  
libre y gozosa.**

Eres estilo de vida, nuevo y fascinante en la historia  
Eres, María, la Virgen bella y fecunda de Nazaret  
Gracias, María, por tu corazón bueno y disponible.

**Gracias, María, por tu corazón claro y luminoso.  
Tú nos enseñas y ayudas a vivir  
en donación total a Dios.**

Gracias, María, por tu corazón de ojos limpios y puros.  
Tú eres modelo para todos los que se comprometen a  
seguir a Cristo en la vida religiosa.

**Gracias, María, por tu corazón sencillo y humilde.  
Tú nos estimulas con tu ejemplo de fidelidad  
a secundar los planes de Dios sobre nosotros**

Gracias, María, por tu corazón lleno de luz y de amor.  
Tú eres modelo de nuestra vida de fe y de intimidad  
con Dios y nos enseñas que el mejor culto a Dios  
es la ofrenda de la propia vida

**Gracias, María, por tu corazón abierto al infinito.  
Tú eres para nosotros modelo de entrega  
incondicional al Señor**

Gracias, María, por tu corazón totalmente disponible.  
Tú nos enseñas a descubrir las necesidades de los otros  
aún cuando no las formulen y a responder eficazmente  
a ellas.

#### **4.- Lectura bíblica: Lucas 1, 26-38**

*Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: « Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. » Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: « No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. » María respondió al ángel: « ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? » El ángel le respondió: « El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios. » Dijo María: « He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. » Y el ángel dejándola se fue.*

#### **Antífona:**

Estrella y camino, prodigio de amor  
De tu mano, Madre, hallamos a Dios.

#### **5.- Reflexión**

El "fiat" de María representa el comienzo del desenvolvimiento del designio de Dios para Su pueblo. El "sí" de María no fue sólo una respuesta cualquiera, puesto que dijo sí a una invitación que era demasiado vaga para poderla comprender plenamente. La primera dificultad es la aparición del ángel, cosa muy poco frecuente aun en el tiempo en el que fue llamado el Profeta Samuel (1 Samuel 3,1-10). Samuel fue llamado en una época en la que "no eran corrientes las visiones". Imaginemos el gran salto temporal entre los tiempos del Profeta Samuel y los de la Virgen María. La segunda dificultad es el hecho que María debía dar a luz el hijo de Dios, siendo virgen y siendo la prometida de José. En la época de María, habría sido un gran escándalo quedarse embarazada fuera del matrimonio. Todas estas circunstancias habrían sido suficientes para que una joven con sólo 14 años dijera que no, pero María dijo "sí", por su fe en el poder del Altísimo.

A veces nos encontramos en situaciones en las que es difícil comprometernos por las circunstancias que circundan nuestra decisión de seguir compartiendo la hospitalidad de Dios con los demás. María puede ser nuestro modelo ejemplar en nuestro "fiat" a Dios. Roguemos por recibir la gracia de la fe, al igual que María, de quien nos llama a dedicar nuestras vidas al servicio del prójimo.

## 6.- Oración universal

---

Conscientes de que solo en Cristo podemos encontrar la verdadera libertad, presentémosle por intercesión de María, reina de la Hospitalidad, nuestras oraciones intercediendo por todos los necesitados.

- Que, al igual que María, siempre tengamos la valentía de decir "sí" a Dios, en especial cuando las circunstancias son arduas y difíciles de entender. **María, Reina de la Hospitalidad, intercede por nosotros.**
- Que, al igual que María, seamos fuertes al llevar los dolores de los demás, así como ella llevó el sufrimiento de su hijo. **María, Reina de la Hospitalidad, intercede por nosotros.**
- Que, al igual que María, podamos brindar consuelo y compañía a quienes se sienten solos y están viviendo grandes dificultades en sus vidas. **María, Reina de la Hospitalidad, intercede por nosotros.**
- Que, al igual que María, siempre estemos dispuestos a desvivirnos por atender a quienes sufren y están afligidos. **María, Reina de la Hospitalidad, intercede por nosotros.**
- En el silencio de nuestros corazones, oremos por nuestras intenciones personales. **María, Reina de la Hospitalidad, intercede por nosotros.**

## 7.- Padre nuestro.

---

## 8.- Oración final. ORACIÓN POR LAS VOCACIONES HOSPITALARIAS

---

Dios, Padre nuestro, en este año vocacional - hospitalario ponemos en ti nuestra confianza, y depositamos en tus manos bondadosas nuestras dificultades, ilusiones y esperanzas.

Que el amor que tú has derramado en nuestros corazones nos haga ser más hospitalarios, acogedores y misericordiosos, sensibles al sufrimiento de nuestros hermanos.

Renueva en nosotros la llamada a seguir a Jesús, tu Hijo y haz que comprendamos que vale la pena entregar la vida por el Evangelio, en el servicio y amor a nuestros hermanos pobres y enfermos.

Acoge Señor, nuestra alabanza y nuestra oración, para que los jóvenes, a ejemplo de María, Madre de la Hospitalidad sean premurosos en su sí, y se incorporen con alegría a la misión a la que tú los convocas en nuestra familia Hospitalaria. Concédenos generosidad y prontitud en la respuesta, y haz que como San Juan de Dios seamos portadores de vida, salud y esperanza para todas las personas con quienes recorreremos el camino de la vida. Amén.

